

2023

15° informe anual sobre
la marcha de los
trabajos del Fondo del
Programa ONU-REDD



Informe del agente administrativo del Fondo
del Programa ONU-REDD para el período
comprendido entre el
1 de ENERO y el 31 de DICIEMBRE de 2023

PROGRAMA
ONU-REDD



ONU
programa para el
medio ambiente

Resumen

El Programa ONU-REDD se complace en presentar su informe anual correspondiente a 2023, en el que se resumen las iniciativas que ha llevado a cabo para ayudar a los países en desarrollo a reconocer los bosques por sus funciones a nivel mundial en la mitigación del cambio climático, así como su importancia en las economías nacionales, rurales y comunitarias.

En el presente informe se ofrece una visión detallada de las actividades y logros del Programa a lo largo del año, se destacan los esfuerzos para impulsar la acción para el clima, conservar la diversidad biológica y promover el desarrollo sostenible a escala mundial.

A medida que el mundo se ve cada vez más afectado por la urgencia de la crisis climática, el Programa se ha mantenido firme en su compromiso de aprovechar todo el potencial de las soluciones forestales a las crisis climática y planetaria. A través de la aplicación del marco de resultados del Programa ONU-REDD para 2021-2025, el Programa ha redoblado sus esfuerzos para apoyar a los países en el acceso a sistemas de financiación basados en el desempeño para los resultados de REDD+. Este enfoque estratégico subraya la determinación del Programa de apoyar las agendas internacionales de desarrollo, en particular el Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Programa ONU REDD trabaja codo con codo con la iniciativa Climate Promise de Naciones Unidas para ayudar a los países del Sur Global a acelerar la ejecución de sus promesas de contribuciones climáticas a nivel nacional (contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN)) en el sector forestal y de la tierra, antes del ciclo de examen y mejora que llegará en 2024-2025.

Ante el aumento del cambio climático y la pérdida de diversidad biológica, en los informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) y el [Informe sobre la disparidad en las emisiones](#) del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) se han determinado desafíos críticos. En respuesta a ello, el Programa ONU-REDD ha surgido como un actor clave en la aceleración de las medidas en relación con los bosques y la naturaleza, desde la ambición de las CDN hasta las medidas a nivel comunitario, y ha logrado hitos significativos en el fortalecimiento de la capacidad técnica, la movilización de recursos financieros y el fomento de la participación de los interesados.

El Programa ha ampliado su alcance en los países asociados y ha proporcionado asistencia técnica a medida para facilitar la aplicación de estrategias y planes de acción nacionales de REDD+. Se han puesto en marcha iniciativas clave para promover prácticas sostenibles en el uso de la tierra y mitigar las emisiones procedentes de la agricultura y el uso de la tierra, con hincapié en el acceso y la movilización de la financiación climática procedente de fondos multilaterales, como el Fondo Verde para el Clima (FVC).

Continuando con su compromiso de apoyar a los países asociados en la consecución de los cuatro pilares del Marco de Varsovia para la REDD+ de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el Programa ha intensificado sus esfuerzos para mejorar la aplicación de políticas, establecer sistemas de seguimiento sólidos y reforzar los sistemas de información sobre salvaguardias. Se han logrado avances significativos en varios ámbitos, como la aplicación de políticas, las estrategias de financiación y las iniciativas de inclusión social, así como los avances en la disociación de las cadenas de suministro agrícola y forestal de la deforestación.

A la hora de impulsar soluciones forestales, el Programa ha logrado avances significativos en la movilización de financiación basada en resultados para las iniciativas de REDD+, por ejemplo en países como Colombia, Costa Rica, el Ecuador, Ghana y el Perú. La asistencia técnica ha sido fundamental para facilitar el acceso a mecanismos de financiación como la Coalición LEAF, con una posible financiación de REDD+ basada en los resultados, que ha ayudado a los países a cumplir la norma de excelencia ambiental de la iniciativa Arquitectura para las Transacciones de REDD+ (ART-TREES), estimada en entre 1.000 y 1.500 millones de dólares de 2022 a 2026.



1.000 a 1.500 millones de dólares

Posible financiación de REDD+ basada en los resultados para el período de 2022 a 2026



Más de 8.000 interesados

- Participaron en acontecimientos de intercambio de conocimientos en 2023.
- Contribuyeron directa e indirectamente a agendas relacionadas con siete ODS (ODS 13 y 15, 1, 5, 12, 16, 17)

Las iniciativas para fortalecer las actividades relacionadas con los bosques dentro de las CDN siguieron siendo una prioridad clave y el apoyo se amplió a más de 25 países desde 2018. Entre los logros concretos cabe destacar la inclusión de soluciones relacionadas con los bosques con metas cuantificadas en las CDN revisadas y la armonización de las estrategias de financiación con los mercados voluntarios de carbono. A pesar de los avances, sigue habiendo dificultades para traducir los compromisos en medidas concretas destinadas a facilitar las iniciativas de mitigación y adaptación en el sector forestal.

El compromiso permanente del Programa con la gestión del conocimiento y la creación de capacidad ha culminado en iniciativas específicas centradas en la [financiación de REDD+](#), [la inclusión social](#) y el nexo entre agricultura y silvicultura. Los actos y diálogos destinados a conseguir apoyo político y social para las soluciones basadas en la naturaleza han sido decisivos, al igual que los esfuerzos por integrar los principios de [igualdad de género](#) y empoderamiento de la mujer en las actividades de REDD+.

El Programa ONU-REDD facilitó más de 25 actos de intercambio de conocimientos en 2023, en los que participaron 8.000 interesados de todo el mundo, incluidos Gobiernos, instituciones académicas, Pueblos Indígenas, la sociedad civil y el sector privado. Estos actos abarcaron diversos temas, como el comercio forestal sostenible y la integración de la perspectiva de género en los mercados voluntarios de carbono y fomentaron el aprendizaje colaborativo. Se prestó especial atención a los mercados de carbono forestal y la anidación, lo que dio lugar a planes específicos para cada país con vistas a una aplicación satisfactoria de REDD+. Otros intercambios en [Costa Rica](#), [Panamá](#) y [la República Unida de Tanzania](#) profundizaron los conocimientos sobre financiación basada en resultados y la inclusión social. Por ejemplo, los talleres sobre vigilancia forestal, como el de Colombia, hicieron hincapié en la integración de imágenes de satélite y datos recogidos en el terreno para realizar evaluaciones precisas, sin dejar de abordar los retos de la vigilancia a escala nacional. Además, los talleres sobre silvicultura basada en la comunidad y el nexo entre agricultura y silvicultura pusieron de relieve las iniciativas regionales para abordar los retos climáticos de forma sostenible.

El Programa también elaboró productos de conocimiento clave, como un estudio jurídico comparativo sobre los [derechos sobre el carbono](#) y notas informativas sobre la [financiación de REDD+](#). Se pusieron en marcha nuevas comunidades de prácticas, como [el grupo sobre género y mercados voluntarios de carbono](#). La presencia digital del Programa creció significativamente, con un aumento de la participación en los medios sociales y la distribución de boletines.

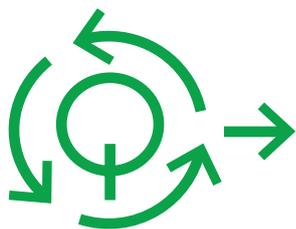
Los esfuerzos colectivos de promoción, como la campaña [#SaveForestsNow](#) y los [Diálogos Forestales](#), concienciaron y reforzaron el apoyo político a los bosques. Las asociaciones con los [Pueblos Indígenas](#) y las iniciativas tecnológicas de vanguardia, como el Modelo predictivo de deforestación, mostraron enfoques innovadores para la conservación de bosques.

El Programa también siguió apoyando a los países asociados en la integración de la [igualdad de género](#) y el empoderamiento de la mujer en sus actividades de REDD+, con hincapié en el seguimiento de los bosques, la preparación para el mercado del carbono y las iniciativas de REDD+ de pago basado en los resultados. Entre las iniciativas cabe citar la mejora del acceso de las mujeres a la vigilancia forestal y la recopilación de observaciones sobre los avances que responden a las cuestiones de género. El apoyo también incluyó la integración de las consideraciones de género en diversos procesos y actividades, como los procesos de salvaguardia en la Argentina, los enfoques anidados en Camboya y el fortalecimiento del Sistema Nacional de Vigilancia Forestal en Indonesia.

En la región del Bajo Mekong se llevaron a cabo amplias iniciativas de integración de la perspectiva de género, incluida la recopilación de datos desglosados por género y la plena integración de un enfoque de género en todos los procesos de estudio. Además, se prestó un apoyo catalizador para integrar la perspectiva de género en la financiación de REDD+ y el mercado voluntario del carbono a través de diversas iniciativas, como el intercambio de conocimientos, las comunidades en línea y los diálogos. El objetivo de estas iniciativas era abordar la brecha de género y promover la representación y el liderazgo de las mujeres en el sector del mercado del carbono. El Programa también facilitó la primera reunión presencial de la Plataforma de Género y REDD+ de América Latina y el Caribe y desarrolló una campaña en los medios sociales para el Día Internacional de la Mujer con el fin de destacar las iniciativas para cuestionar los estereotipos y promover la participación de las mujeres en las tecnologías forestales y la innovación.

Al mirar hacia el horizonte, el Programa ONU-REDD sigue reafirmando su firme compromiso de impulsar una mayor ambición, colaboración e innovación para hacer frente a los acuciantes retos del cambio climático, la deforestación y la pérdida de diversidad biológica. Con un enfoque renovado en la aplicación de REDD+, la movilización de financiación y el papel central de los bosques para lograr cero emisiones netas, el Programa está bien posicionado para fomentar las soluciones forestales y allanar el camino para un futuro más sostenible y resiliente para las generaciones venideras.

Progresos hacia la aplicación de REDD+



Soluciones forestales aplicadas

El Programa ONU-REDD ayudó a varios países a aplicar sus políticas y medidas para cumplir sus compromisos forestales basados en las CDN. Esta labor de aplicación y aceleración de las políticas se llevó a cabo mediante un trabajo continuado de asesoramiento a los Gobiernos, así como a través de plataformas en materia de políticas e inversión de múltiples interesados en las que participaron comunidades, Pueblos Indígenas, empresas y cooperativas de agricultores. Estas abarcaron desde la gestión forestal sostenible hasta la silvicultura basada en la comunidad, y desde la producción y el comercio agrícolas sin deforestación hasta las soluciones climáticas indígenas. El Programa proporcionó asistencia técnica para fundamentar y mejorar una serie de planes nacionales de financiación de soluciones climáticas y forestales, como FONAFIFO (Costa Rica), FONAREDD (República Democrática del Congo) e IEF (Indonesia).

El apoyo del Programa ONU-REDD al nexo entre bosques y agricultura alcanzó un hito importante en el Ecuador, gracias a su plan nacional para una producción sin deforestación, sostenible e inocua para el clima, que se ha convertido en un plan de medidas reconocido. Otros países, como Costa Rica, están siguiendo el mismo camino y algunas naciones de África han manifestado su interés por aprender de estos planteamientos, replicarlos y adaptarlos en 2024. Esto representa una prueba de concepto en la compleja interfaz bosque agricultura que el Programa ONU-REDD ha contribuido a poner a prueba y que seguirá desplegándose en los próximos años.

El apoyo del Programa en materia de vigilancia y salvaguardias forestales ha continuado, principalmente con vistas a incorporar e institucionalizar mejoras en los sistemas de vigilancia existentes y prepararlos para hacer frente a las nuevas necesidades y requisitos procedentes de diversas fuentes de financiación y en consonancia con las prioridades nacionales.

Además, el importante papel de la silvicultura basada en la comunidad en la puesta en práctica de soluciones forestales ha sido respaldado en diferentes países, como el Ecuador, Colombia y Zambia, y a escalas regional y mundial. Las iniciativas forestales basadas en la comunidad no solo contribuyen a la gestión sostenible de los bosques, sino que también empoderan a las comunidades locales y fomentan la resiliencia frente a las presiones de la deforestación. Al incorporar este punto

de vista, el Programa garantiza un enfoque global que reconoce las diversas estrategias y contribuciones de los interesados para alcanzar los objetivos de la gestión forestal sostenible.

Recompensa de las soluciones forestales

El Programa ha seguido apoyando a los países en el cumplimiento de los requisitos para acceder a la financiación de REDD+ basada en los resultados, los mercados voluntarios de carbono y el establecimiento de cooperación en virtud del artículo 6 del Acuerdo de París para el sector forestal. Asimismo, el Programa ayuda a los países a conseguir la reducción de las emisiones con mayor integridad ambiental y social y a promover una mejor fijación de precios para las reducciones de las emisiones certificadas.

En América Latina y el Caribe, el Programa ONU-REDD ha prestado apoyo a siete países participantes en el proceso de la Coalición LEAF, entre ellos Colombia, Costa Rica, el Ecuador y el Perú. Del mismo modo, en la región de Asia y el Pacífico, Nepal, Papúa Nueva Guinea y Viet Nam se han beneficiado de la ayuda del Programa ONU-REDD, y la República Democrática Popular Lao está explorando opciones a través de LEAF. Además, cuatro países africanos, a saber, la República del Congo, la República Democrática del Congo, Ghana y Kenya, han presentado propuestas para disminuir las emisiones mediante el aceleramiento de la financiación forestal y Etiopía está en el proceso de preparación.

Se han logrado avances significativos en el progreso de las iniciativas de financiación forestal y climática, con hincapié en la armonización de diferentes escalas y sistemas relacionados con la contabilidad, la gobernanza y las salvaguardias. En Camboya se está apoyando la puesta a prueba de su sistema anidado en todos los componentes técnicos y se aporta información valiosa para facilitar la puesta en marcha del sistema y permitir su aplicación escalable a nivel nacional, lo que tiene el potencial de desbloquear oportunidades de financiación climática y garantizar una elevada integridad en la reducción de emisiones. También se ha trabajado para proporcionar apoyo técnico específico a la Argentina,

Colombia, la República Democrática Popular Lao, México, Papúa Nueva Guinea, el Perú y Viet Nam, con el fin de explorar opciones para participar en la financiación de REDD+ basada en resultados. Estos esfuerzos se han caracterizado por el compromiso de fomentar la participación y la equidad mediante un enfoque sensible a las cuestiones de género.

Por ejemplo, el desarrollo de la Hoja de ruta para que la República Democrática Popular Lao acceda a la financiación de REDD+ basada en los resultados ha desempeñado un papel clave a la hora de contribuir a la elaboración nacional de un decreto presidencial sobre mercados de carbono y una estrategia para el mercado de carbono del país. Este logro se ha conseguido gracias a las iniciativas de colaboración entre la Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas (OCR) y los asociados nacionales. Además, se han logrado avances en varios países como Chile, República Democrática del Congo, el Ecuador, Ghana, México, Nepal, Papúa Nueva Guinea, el Perú, Uganda y Viet Nam. Estos países han avanzado en la preparación, redacción o presentación de sus documentos de registro e informes de seguimiento inicial de ART-TREES. Asimismo, se han llevado a cabo actualizaciones de la vigilancia y las bases de referencia de los beneficios secundarios para ayudar a Costa Rica a acceder a la financiación climática.

Cabe destacar que Ghana se convirtió en el primer país africano que presentó los documentos de ART-TREES con el apoyo del Programa ONU-REDD. Además, Costa Rica y Ghana lograron un hito importante al formalizar acuerdos de compra de reducciones de emisiones con Emergent durante el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes, y se convirtieron así en los primeros gobiernos forestales en hacerlo. Este logro suscitó una gran atención durante el acontecimiento y en la cobertura mediática posterior.

El Programa ONU-REDD ha facilitado intercambios Sur Sur en los que han participado más de 250 funcionarios gubernamentales de 30 países de Asia y el Pacífico, América Latina y el Caribe y África sobre financiación climática y pagos basados en los resultados. Además, en colaboración con el Centro Vasco para el Cambio Climático (BC3), el Programa ONU-REDD organizó una serie de diálogos en los que se destacó el papel del sector de la alimentación y otros usos de la tierra en la consecución de cero emisiones netas. Estos intercambios han sido fundamentales para compartir experiencias en la aplicación de estrategias de REDD+, encontrar oportunidades de financiación climática tanto de fuentes públicas como privadas y explorar diversos instrumentos financieros para alcanzar las metas de las CDN. Asimismo, se publicó el documento *Comparative study of carbon rights in the context of jurisdictional REDD+* con la intención de mejorar la comprensión global de los derechos de carbono y facilitar las mejores prácticas en la distribución de beneficios entre los gobiernos, sin dejar de abordar los retos en la gestión de los derechos de carbono.

De cara al futuro, más de una docena de países siguen recibiendo apoyo del Programa ONU-REDD para acceder a la financiación de REDD+ basada en los resultados. Entre las posibles financiaciones destacan las aportaciones de la Coalición LEAF, con importantes sumas destinadas a países como la República Democrática del Congo, Ghana y Nepal, entre otros, por un total de entre 1.000 y 1.500 millones de dólares para el período 2022-2026. El Programa ONU-REDD también ayuda a los países a preparar estrategias de financiación e inversión para acceder en el futuro a financiación basada en resultados. Mientras tanto, la Junta del Fondo Verde para el Clima inició las negociaciones para un nuevo sistema de pagos basados en los resultados de REDD+, a partir de la experiencia de la fase piloto, en la que los organismos del Programa ONU-REDD desempeñan un papel central como vehículos de ejecución a nivel nacional. También se invitó a dichos organismos a realizar aportaciones en los diálogos convocados por la Secretaría del FVC para crear los mandatos de dicho futuro sistema de pagos basados en los resultados, y se espera que sigan participando a medida que evolucionen estas negociaciones en 2024.

Mejora de las soluciones forestales

El Programa ONU-REDD ha seguido apoyando a los países con bosques tropicales para que integren y mejoren las medidas del sector del uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y silvicultura (UTS) relacionadas con REDD+ en sus CDN nuevas o actualizadas. Junto a este objetivo de fomentar una mayor ambición a lo largo del tiempo, e intrínsecamente ligado a él, en 2023 se hizo especial hincapié en traducir la ambición en acciones mediante la aplicación acelerada de las CDN. Esto incluye el apoyo a la inclusión de metas o compromisos nuevos o mejores que incluyan o sean relevantes para el sector forestal, mejoras en la coordinación institucional para apoyar la presentación de CDN nuevas o actualizadas, así como la obtención de financiación para ejecutar mejores medidas de mitigación en relación con las CDN en el sector forestal. Según la última actualización del Informe de síntesis de las CDN de la CMNUCC en 2023, el 85 % de las últimas CDN incluyen el sector UTS. En gran medida, esto es el resultado del apoyo del Programa ONU-REDD y Climate Promise de Naciones Unidas. Mientras que el 88 % de las CDN se refieren a opciones específicas de mitigación en el sector de la agricultura, silvicultura y otros usos de la tierra (ASOUT), una proporción menor de las CDN nuevas o actualizadas (47 %) incluye una meta cuantitativa de mitigación para el sector.

Además, el 34 % incluye una referencia explícita a la reducción de la deforestación, incluidos los esfuerzos para aplicar REDD+, lo que refleja un ligero aumento con respecto a las anteriores CDN (31 %).

El documento de orientación a nivel mundial sobre la [armonización de las medidas a corto plazo en el sector de la tierra con los objetivos climáticos a largo plazo](#) se publicó en septiembre de 2023 como una colaboración entre Climate Promise del PNUD y el Programa ONU REDD, con vistas a apoyar la aplicación de las CDN en el sector forestal. Estas orientaciones, adaptadas a las prioridades de cada país, se han aplicado desde entonces en varios países.

El Programa ONU-REDD también ha estado desarrollando una labor analítica fundamental para ayudar a los países a considerar una combinación de financiación estratégica que combine la inversión pública y privada, mecanismos de financiación innovadores, oportunidades de financiación de los créditos del carbono y cooperación internacional para impulsar una acción climática sostenible y eficaz. El Programa se ha centrado en el desarrollo y perfeccionamiento de metodologías para comprender y seguir mejor el gasto público en los sectores relacionados con la silvicultura. El taller de finalización y validación en 2023, en colaboración con el equipo de Vigilancia y Análisis de Políticas Alimentarias y Agrícolas de la FAO, dio como resultado el desarrollo de una metodología para clasificar el gasto público en la conservación de bosques en Uganda, lo que llevó a una mejor comprensión entre los ministerios acerca de la distribución de los recursos, conocimientos de los costos de ejecución de las CDN y la detección de una brecha financiera entre los compromisos del Gobierno y los gastos reales.

Desde 2018 el Programa ONU-REDD ha proporcionado asistencia técnica a más de 25 países para ampliar el papel de las actividades relacionadas con los bosques en las CDN nuevas o actualizadas, así como los planes de aplicación de las CDN. Esto ha complementado otras iniciativas en curso, como Climate Promise del PNUD, donde más de 53 países han solicitado apoyo relacionado con el UTS. Además, en 2023 el Programa apoyó a más de diez países (Chile, Colombia, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Ecuador, Ghana, Papúa Nueva Guinea, Perú, República Democrática del Congo, Viet Nam y Zambia) en el acceso a la financiación y el desarrollo de planes de trabajo para mejorar los componentes del sector forestal de sus CDN, integrando al mismo tiempo consideraciones de género e inclusión social. A continuación se presentan ejemplos de medidas a nivel nacional que se lograron o reforzaron con el apoyo del Programa ONU-REDD: en Camboya, se han puesto en marcha procesos de armonización entre las prioridades gubernamentales y el compromiso nacional con las metas forestales de las CDN entre la Secretaría de REDD+ y el Ministerio de Medio Ambiente; el Ecuador ha formulado estratégicamente una estrategia de sostenibilidad de la financiación de REDD+ que sirve de marco para ampliar la cartera de PROAmazonia y mejorar la aplicación de las CDN, incluido un plan nacional para la producción y el comercio sin deforestación, que constituye un pilar fundacional para el cumplimiento de las CDN; en Côte d'Ivoire un examen de la CDN de 2022 dio lugar a una nota de políticas que fundamentará y mejorará la próxima iteración de la CDN, y por último, en Kenya se modificó la Ley del cambio climático de 2016, en parte para crear incentivos y poner en marcha iniciativas que respalden las metas de reducción y eliminación de emisiones en consonancia con la CDN.



Contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible



El Programa ONU-REDD apoya la agenda de los ODS de forma amplia e integrada. El análisis de los resultados por países, que se presenta en la sección siguiente, muestra que la asistencia técnica del Programa ONU-REDD está ayudando a los países y los interesados en la consecución de al menos siete ODS diferentes. La asistencia técnica, el asesoramiento sobre políticas y la gestión del conocimiento del Programa ONU-REDD sirven a los países para avanzar en las metas de los ODS en el marco del ODS 13 (Acción por el clima) y el ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres), entre otros. De ahí el reconocimiento del Programa ONU-REDD como plataforma de Naciones Unidas para soluciones forestales a la emergencia climática.

El Programa ayuda a los países a integrar medidas relativas a los bosques y al cambio climático basadas en la tierra en las políticas, estrategias y planificación nacionales (ODS 13.2), mejorar las capacidades de los interesados y la capacidad institucional en materia de planificación y medidas de mitigación del cambio climático (ODS 13.3 y 13.b) y ayudar a movilizar la financiación internacional para el clima a escala y permitir a los países acceder al Fondo Verde para el Clima (ODS 13.a). El Programa ONU-REDD también promueve la conservación, la gestión sostenible y la restauración de los bosques en todo el mundo, con el objetivo último de detener la deforestación (ODS 15.1 y 15.2) y movilizar inversiones e incentivos económicos para financiar la gestión sostenible de los bosques (ODS 15.b).

Además de centrarse en los ODS 13 y 15, el Programa ONU-REDD trabaja en favor del ODS 5 (Igualdad de género) mediante la promoción sistemática de la participación plena y efectiva de las mujeres en la toma de decisiones (ODS 5.5), así como la igualdad de derechos de las mujeres sobre la tierra y los recursos naturales (ODS 5.a). Las herramientas y políticas internas del Programa ONU-REDD para la integración de la perspectiva de género respaldan estos esfuerzos en toda la cartera.

El Programa también contribuye al ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) mediante el apoyo a la participación de los Pueblos Indígenas, las comunidades forestales y las organizaciones de la sociedad civil en las políticas nacionales y los planes de financiación para la gobernanza forestal y la acción climática (ODS 16.7 y 16.10), así como mediante el empoderamiento de los países en desarrollo para que participen y fundamenten las instituciones y negociaciones internacionales en materia de gobernanza climática (ODS 16.8).

Asimismo, el Programa ONU-REDD promueve el ODS 12 (Producción y consumo responsables) mediante la promoción de políticas y asociaciones para cadenas de productos básicos sin deforestación, y alienta a los países y las empresas a adoptar y vigilar las prácticas de producción y comercio sostenibles (ODS 12.6). El Programa también contribuye al ODS 1 (Fin de la pobreza) promoviendo la igualdad de derechos a las tierras y recursos forestales, especialmente en lo que respecta a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales (ODS 1.4), así como movilizando financiación climática internacional hacia los países en desarrollo comprometidos en la conservación de bosques con las comunidades locales que los custodian (ODS 1.a).

Por último, el Programa ONU-REDD es una fuerza prominente en el ODS 17 (Alianzas para lograr los Objetivos) al estimular una amplia y rica diversidad de acuerdos y sistemas de colaboración, entre ellos plataformas de políticas con múltiples interesados, alianzas institucionales y asociaciones público-privadas para la conservación de bosques y la acción climática. El Programa ayuda a los países en desarrollo a movilizar y combinar recursos financieros de múltiples asociados para iniciativas nacionales de sostenibilidad (ODS 17.3) y también contribuye al análisis inicial y la creación de alianzas público-privadas para soluciones forestales a la emergencia climática (ODS 17.17).

Además, el Programa ONU-REDD promueve la generación y el intercambio de conocimientos sobre soluciones forestales entre países e interesados, entre otras cosas a través de la cooperación Sur-Sur (ODS 17.6 y 17.16); crea capacidad en los países en desarrollo para apoyar los planes climáticos nacionales con el fin de alcanzar los ODS (ODS 17.9), además de mejorar la coherencia de las políticas y los interesados para el desarrollo sostenible, especialmente a través del diseño, la aplicación y el refuerzo de las CDN (ODS 17.14).